



CINCO PRÁCTICAS VIVAS *para Niños*

¡Mis jóvenes amigos! Como discípulos, cada uno de nosotros está llamado a descubrir, seguir, adorar y compartir a Jesús con los demás. Hay muchas formas de crecer nuestra amistad con él, y los invito a experimentar la presencia de Cristo a través de estas "cinco prácticas vivas." ¿Cuáles has probado? ¿Cuáles te gustaría hacer más? Bendiciones mientras siguen acercándose a Jesús. – Obispo David L. Ricken

1. Misa — La máxima oración para los católicos. Como católicos, debemos asistir a misa todos los domingos – es una celebración que nos lleva a lo que llamamos la fuente y cumbre de nuestra vida cristiana, la Eucaristía.

¡Intentalo! Te invito a que siempre lo hagas el comienzo de tu semana y, si puedes, trata de ir uno o dos días más durante la semana, te sorprenderá de cómo aumenta tu deseo por Jesús!



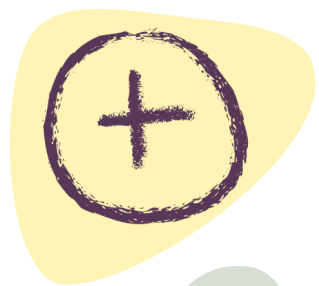
2. Lectio Divina — Una manera de leer y reflexionar sobre las Escrituras. *Lectio divina* "lectura divina" o "lectura espiritual" nos abre a la palabra de Dios. A través de este proceso de oración, aprendemos a escuchar a Dios, escuchar al Espíritu Santo obrando en nuestros corazones y a descubrir lo que Dios quiere decirnos.

¡Intentalo! Abre tu Biblia en la lectura del próximo domingo y ve por los siguientes pasos: 1. Lectura 2. Reflexión 3. Respuesta 4. Descanso.



3. Adoración Eucarística — Un tiempo especial de quietud en la presencia de Jesús. En un servicio de Hora Santa, Jesús, presente en la hostia/pan, se coloca al frente y al centro exhibido en un recipiente especial llamado custodia, esta hermosa tradición nos pone cara a cara con Jesús en la Eucaristía.

¡Intentalo! ¿Podría pedirte que te quedes después de misa para tener un momento de tranquilidad en presencia del Santísimo Sacramento en el sagrario? Incluso algunos momentos en la presencia de Jesús te llenará de gracia y paz!



4. Confesión — Llegar a ser la persona que Dios imaginó que seríamos. Estamos bendecidos con un Dios misericordioso que nos conoce tan bien; Incluso quiere que compartamos desde donde estamos. No estamos a la altura de lo que él nos está llamando a ser, todos pecamos y confesar nuestros pecados a un sacerdote nos trae la paz.

¡Intentalo! Busca cuándo tu parroquia tiene confesiones disponibles y trata de hacer esto una práctica frecuente para profundizar en tu fe.



5. El Rosario — Conexión con nuestra Santísima Madre. Cuando le preguntas algo, ella siempre contesta. Para mí, no siempre fue lo que pensé o lo que esperaba, pero casi siempre era mejor de lo que había pedido!

¡Intentalo! Reúne a tu familia o algunos amigos y recen el rosario ó empieza por aprender las oraciones básicas: el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria.

